

Se suscribe en las oficinas de los comandantes de division, y en las del papel sellado á 20 rs. vn. por bimestre.



No se admitirá articulo alguno sin la firma del autor, la que suprimirá la redaccion cuando no se le advierta.

# EL JOY EN OBSERVADOR, Periódico Realista del Principado de Cataluña.

## PARTE OFICIAL.

*S. M. continúa sin novedad en su importante salud.*

*De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Don Sebastian Gabriel á la cabeza del Ejército.*

*Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, los Serenísimos Señores Infantes Don Juan Carlos y Don Fernando María, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña María Teresa, y la Serenísima Señora Infanta Doña María Amalia.*

*La M. I. Junta del corregimiento de Manresa ha felicitado á S. M. en los términos siguientes:*

SEÑOR.

Vuestra Junta Corregimental de Manresa se complace de ver á V. M. dentro del Principado, y se promete un porvenir venturoso solo al considerar que la presencia de V. M. inflamará de nuevo el amor que los manresanos profesan al mejor de los Reyes. Las privaciones de V. M. consiguientes á un penoso y largo viaje les estrechan á redoblar esfuerzos para sostener los indisputables é imprescriptibles derechos de V. M. al Trono de las Españas. La revolucion que lo conoce azorada ya no atina, y el despecho en que la han puesto los denodados esfuerzos de Cataluña, la hace huir despavorida, porque preve sus fatales consecuencias, debidas á la noble resolucion de V. M. de trasladarse al país, que tantas pruebas tiene dadas de adhesion á su Dios y á su Rey. Bien quisiera, Señor, la Junta no dilacerar el piadoso corazon de V. M. con tristes recuerdos, pero su deber la impone hacer presente, que el Corregimiento de que es órgano tiene acreditada su fidelidad de un modo que no da lugar á la duda. La capital del mismo cuenta muchos centenares de sus hijos que han regado los campos con su sangre en sostén de la mas justa causa, y se halla el Corregimiento en la mejor disposicion para proseguir gustoso sus sacrificios en obsequio del Altar y Trono, agradecido del amor Paternal con que V. M. se ha dignado tomar una parte tan activa y directa para enjugar las lágrimas de Cataluña, siempre fiel á su idolatrado Rey. Díguese V. M. recibir el mas sincero testimonio de gratitud de vuestro corregimiento de Manresa, que enternecido rinde al Cielo acciones de gracias por el feliz arribo de V. M., y queda rogando fervorosamente á Dios por la importantísima conservacion de V. M. y Real Familia.

*Igualmente lo ha verificado la corregimental de Vich del modo que sigue:*

SEÑOR.

Vuestra Junta corregimental de Vich llega sumisa á Vuestros Reales Pies, y llena de júbilo y alegría al contemplaros tan cerca, no puede menos de esprimir os su acendrado amor y respeto dando os mil enhorabuena por Vuestra venida á este Principado.

Tan heroica resolucion, SEÑOR, producirá en este Principado los mas admirables efectos, pues si se ha de juzgar por lo que se observa en este corregimiento de Vich bien pronto la Cataluña sola circunvalando con agueridos batallones Vuestra Real Persona, os llevara triunfante por todas partes hasta sentaros en el Augusto Trono de Vuestros Mayores. Sí, Magnánimo Rey; casi todos los corregimentales de Vich suspiran por las armas, y tan pronto como logren empuñarlas correrán gustosos á vuestro lado para acabar con las viles hordas de los revolucionarios que aun puedan vomitar las infelices Barcelona y Reus, y si algunos seducidos persisten en su error son ya, SEÑOR, muy pocos; no dudando esta Junta asegurar, que á Vuestra aproximacion huirán aterrados y confusos, pues si se atreviesen á intentar una vana resistencia el solo aliento de los leales les aniquilaría.

SEÑOR: los pueblos que ven identificada en Vuestra Real Persona la causa de la Religion elevan fervientes votos al Altísimo, para que os proteja, y sienten arder en su corazon el mas acendrado amor que les impele á las armas por tan justa causa: por lo mismo, SEÑOR, no lo dudéis especialmente en este corregimiento á mas de los muchísimos jóvenes que forman parte de Vuestro Real Ejército Catalán, todos ó casi todos suspiran ansiosos por aquel deseado dia en que armados de un fusil de que carecen, puedan manifestaros su héroico amor hácia Vuestra Real Persona derramando gustosos toda su sangre si necesario fuese para llevaros en completo triunfo á la pacifica posesion del Trono de Vuestros Mayores.

SEÑOR: este corregimiento es todo lealtad, sumision, amor, y respeto, y mientras aguardamos impacientes el cumplimiento de nuestros deseos que será la mejor prueba de lo que acabamos de asegurar, de todas partes se dirigen las mas fervorosas oraciones al ETERNO para que nos bendiga dispensandonos su proteccion en tan interesante asunto.

PARTE RECIBIDO.

Segun parte comunicado por el Sr. brigadier D. Matias de Vall al marcharse de S. Pedro de Riudevillas la guarnicion que abandonaba aquel punto el dia 8 de este mes, el intrépido y denodado paisano Francisco Tort (a)

Sastre Romagosa, que supo este movimiento de los enemigos, pidió al Comandante del batallón 14 el auxilio de ocho voluntarios para observarles en su huida. Pero sin dar lugar á que llegasen sus ocho compañeros, adelantóse Romagosa montado en su mulo, y alcanzó á los enemigos que iban de escape en un torrente cerca la Vid, y atemorizandoles, fingiendo distribución de fuerzas para obrar contra ellos, huyeron precipitadamente abandonando siete carros donde conducían 160 fusiles, municiones y otros efectos. Vista la vergonzosa fuga de los rebeldes, á pesar de hallarse Romagosa del todo desarmado les embistió, logrando matar uno á pedradas y hacer dos prisioneros. Después se le reunieron los ocho voluntarios, y con el apoyo de estos y del batallón 14 acometieron de nuevo á los rebeldes que intentaban resistir después de haber visto su engaño, y les obligaron á encerrarse en S. Sadurní.

## PARTE NO OFICIAL.

*Luego hemos errado.*

Cuando las armas del Rey adquieren cada día en todas partes nuevos laureles, y á su vista la revolución con sus satélites huye azorada en unos lugares para ocultar su infamia, y en otros desesperando de su causa, se entrega sin freno á todos los horrores de la impiedad y libertinage, el rebelde que de buena fe quiera confesar las fases que ha observado en este astro de maligno influjo, se verá obligado á decir, mal que le pese, ó en la amargura de su frenesí, ó en compañía de sus compinches: *luego hemos errado*. El cristiano, el estatutista, el anciano y joven constitucional, el partidario de Cea, el adulador de Toreno, el amigo del programa y del grande Israelita, el servidor de Isturiz, el agente de Calatrava, todo revolucionario español ó extranjero con dolor en sus obras manifiesta, que sus planes han salido fallidos, su política ha degenerado en desacierto, y su táctica ha sido burlada por la discreción aguerrida de los sabios caudillos y esforzados voluntarios de la Religión y Carlos V. Error fué del ministerio Bermudez querer aletargar la nación con decretos al parecer favorables á la creencia católica, mientras se iba reprimiendo el culto religioso; erró el Ministro de la Lira queriendo acallar las voces de los constitucionales con su métrico estatuto, mientras se daba á los realistas una constitución estatuida; el error fué quien inutilizó los esfuerzos de Toreno, las colosales esperanzas del grande hombre del 14 de setiembre, del ingenioso nuevo constitucional del 45 de mayo, del gabinete de 15 de agosto, del... de todos los que han soñado sostener un trono imaginario como el de la *Inocente*, y unos derechos de nueva invención como los que se dan al hombre por la carta soberano-popular.

Erraron los titulados generales de la revolución, que condujeron fuerzas muy superiores á las de los realistas, para que hallaran la muerte ante los esfuerzos de un pueblo montañés. ¿Qué hizo sino errar el *déspota ilustrado* Llauder, que con sus ardidés y maquiavelicos amaños intentó inutilmente comprimir el espíritu noble y de-

cidido del pueblo catalán, que tanto procuraba armarse para defender los derechos de su Rey? Erraron todos los que en el extranjero comen el pan de la emigración, y en el interior van acabándose con el de la amargura, queriendo sostener el trono fantástico de su *Reyna niña*, lidiando contra la revolución, en cuyas despoticas manos habían lanzado todo el poder de la *Gobernadora*, y empeñándose en vano en sufocar el espíritu religioso-pátrio, que con la celeridad del rayo prendía en la mayor parte de las provincias del Reyno. Error fué el pensar, que un *cua-druplo-tratado* pudiese imponer el genio y ardor español, que cuando pelea por su Rey, por su Religión y por su Patria, no se para en el número de los contrarios, ni atiende á los peligros que ha de arrostrar para conseguir su objeto. Error fué el imaginarse, que con la muerte de un Santos Ladron, de un Zumalacarregui, de un Romagosa, y de otros ilustres campeones, que gloriosamente dieron sus vidas por la Religión y por el Rey, padecería menoscabo la causa de la Patria. Error fué el creer, que con salir nuestro amado Soberano del Reyno de Portugal depondrían las armas los leales que sostenían sus derechos, sabiendo que en otra época no muy lejana, pero sí muy gloriosa peleamos por un Rey que nos arrancaron del Reyno, y nos tenían prisionero en el extranjero. Crasísimo error fué por último el delirar, que un puñado de descamisados sin crédito, sin honor y sin conciencia pudiesen dictar la ley á todo un pueblo fuerte, religioso y honrado. ¡Eh! once millones de valientes no se avasallan así.

¡Insensatos! vosotros pensabais que con acabar con los religiosos, oprimir los realistas, arruinar los templos, demoler las casas de asilo, concluir con todo lo que recordára Religión y buen gusto, la opinión española cambiaría, y vuestro partido adquiriría mayor incremento: ¿ignorabais acaso que España no se descatoaliza, que el verdadero español no transige ni con irreligiosos, ni con republicanos y anarquistas? ¿no sabiais que aun había guerreros esforzados, que recordaban en su memoria los días de prosperidad y de gloria que ha visto España bajo el cetro de sus Reyes, y con el feliz amparo de la Religión? ¿no tenéis presente que aun viven aquellos valientes, que con sus esfuerzos burlaron todo el poder colosal del Corso? Pues oid y entended: aunque se coliguen los incircuncisos de todas las naciones, aunque todas las sectas infernales unidas se conjuren contra el bien estar de nuestra Patria, aunque haya un puñado de españoles espurios que se hayan pasado á los reales de los enemigos de España, siempre serán el terror de los malvados de todos lugares aquellos hijos de la Patria, que nutridos con la leche de la doctrina del Evangelio, y robustecidos con el juramento de morir antes que ver violadas las leyes pátrias, saben pelear como atletas, y aprendieron á morir con he-

roismo. Estos, cuyo pronunciamiento los revolucionarios tuvieron por una tontería, son los que han burlado reduciendo á la nada las legiones extranjeras, han casi aniquilado el ejército rebelde, reducido á la revolucion á verse encerrada ignominiosamente dentro sus madrigueras. Son hechos estos que España los palpa, la Europa sensata los admira, y la prensa rebelde entre dientes los publica. Pues, revolucionarios todos, decidnos sin rebozo, ¿en octubre de 33, en abril de 34, en setiembre de 35, y en agosto de 36, creíais que en junio de 37 os hubieseis de hallar sin dinero, sin recursos, abandonados casi de los extranjeros, con divisiones intestinas, agonizante el ejército, y pateando de despecho la revolucion que proclamasteis? ¿os pasó siquiera por las mientes, que el Principe D. Carlos, que, segun vuestros papeluchos, muchas veces habeis vencido, sitiado y en alguna ocasion habeis cogido, en mayo de este año hubiese de salir victorioso de las provincias, *no huyendo como blasonais, sino dirigiendose á atacar vuestras ménos impotentes hordas sin dejar de perseguirlas ni aun en sus guaridas?* Lo que siempre habeis careado manifiesta bien á las claras cuan distantes estabais de creer, que vuestra causa saliese tan mal librada, y por lo mismo hoy dia debeis confesar; *Luego hemos errado.*

Con que, revolucionarios, vuestro reynado fué el del error, vuestra causa errada, vuestros planes sin acierto, y vosotros os equivocasteis. Por esto mismo vienen ahora los guerreros del siglo XIX., los defensores del católico Carlos 5.º de Borbon, que serán el dechado de los militares de todos los siglos, siendo sus gefes continuados entre los héroes por la posteridad, que agradecida recordará el acierto con que condujeron los voluntarios á la victoria. Estos desvanecerán los errores en que han incurrido los rebeldes, evidenciandoles que el Ejército del legítimo Monarca de España es el de la verdad. Sí: de la *Verdad*, porque pelea bajo el estandarte de la Madre de la Verdad Eterna, pelea por la verdadera Religion, por los verdaderos derechos de su Soberano, por el verdadero orden social. Este peleando por la verdad, y siendo esta el norte de sus operaciones, no ha errado; comenzóse de muy pocos este numeroso ejército, pero confiaron siempre sus voluntarios que la Santísima Virgen antes de Cobadonga y ahora de Dolores haria que creciese en mucha gente como descendencia de la fe de Abraham. Nuestra Generala fiel á sus promesas, ha hecho crecer y hará que aun crezca mas el número de los defensores de la Religion, hasta que sentado en el Trono Carlos 5.º desaparezcan los errores de creencia, y de política; y la verdad sea el astro refulgente que dirija el católico Reyno de las Españas.

#### NOTICIAS DE ESPAÑA.

Una carta de S. Sebastian dice, que el 10 del presente mes han empezado á embarcarse los soldados de la

legion inglesa para Inglaterra siguiendo el ejemplo de su caudillo Evans, algunos pocos se han reenganchado cobrados por el vino que les dieron en abundancia para determinarles.

— Los restos de la legion francesa que pudieron salvarse del sangriento combate de Barbastro se han retirado hácia Zaragoza trayendose consigo el cadaver de su General Conrad: segun todas las apariencias estos se vuelven á Francia fatigados de una guerra que no les proporciona sino derrotas.

— Otra carta de Mequinenza del ocho escrita por un cristino, entre los detalles de la pérdida que sufrieron los suyos delante de Barbastro el dia dos, dice, que el regimiento número 6.º de caballería ligera y un batallon de migueletes han sido destruidos completamente. Se queja de las malas disposiciones de sus Generales y del ejército: en Huesca, añade, por imprudencia, en Barbastro por cobardía hemos perdido una parte de nuestras tropas, y el resto ha quedado sin corage. Junte V. á esto la rendicion de Segorbe, y la de Gandesa que no puede tardar; yo digo la de Gandesa, bien persuadido que tampoco V. cree una palabra de lo que Noguerras nos dice en sus boletines, los que en verdad los hace bien porque dice lo que quiere.

— Espartero que habia llegado á Pamplona á duras penas y con grande pérdida, se dirigió sobre Tafalla desde donde ha destinado cuatro batallones para el Aragon, quedando él á observar los carlistas, que parece intentan una nueva espedicion por la parte de Castilla.

— El Gefe político de Toledo con fecha 4 de este mes da parte, de que á las diez de la noche, en que escribia, estaban ardiendo las puertas del puente de Alcántara, que incendiaron los realistas. Dice que está con las armas en la mano y dando disposiciones para la defensa. Ya no piensan en ofender, contentanse con estar quedos y defenderse si pueden.

— Por carta de Boniches, provincia de Cuenca, del 27 de mayo se sabe, que el dia anterior á las cinco de la tarde fué atacada la fortificacion de Cañete por la division mandada por el gefe realista Esperanza, fuerte de 4000 hombres.

#### CATALUÑA.

El Rey N. Sr. despues de haber permanecido tres dias en Solsona, en donde ha recibido los debidos homenajes de la Escma. Real Junta del Principado, del Escmo. Sr. Obispo y Cabildo eclesiástico, de los Sres. Diputados por varias Juntas corregimentales y de otras corporaciones y particulares; partió el dia 20 en compañía del Serenísimo Sr. Infante D. Sebastian, y fué á pernoctar en la villa de Suria: el dia siguiente pasó á la villa de S. Fructuoso de Bajos no muy distante de Manresa. Entre tanto una parte de sus aguerridos voluntarios atacaba la villa fortificada de Sanpedor, y amenazaba la Ciudad de Manresa. El dia 21 á la tarde se intimó la rendicion á la guarnicion del primer punto, y habiendo contestado que querian toda aquella noche para deliberar, el Sermo. Sr. Infante les concedió media hora de tiempo, y ordenó á su ayudante de campo D. Bruno Villarreal que hiciese avanzar la artillería para empezar el fuego y abrir brecha, sino se rendian. Se creia en el Cuartel Real que no tardarian los sitiados en verificarlo, y que seguirian su ejemplo las demás villas fortificadas de aquellos alrededores. El ejército Real se halla animado como siempre del mejor espíritu, y no encontrando al enemigo en el campo, le busca en sus guaridas, dispuesto á asaltarlas con valor si tiene la temeridad de resistirle. Los habitantes del campo y de los pueblos del tránsito reciben á S. M. con la mayor satisfaccion, y la presencia inesperada del Rey aumenta de un modo indecible su entusiasmo. Nada mas necesitaba la lealtad catalana: bien pronto se verán los efectos. Los periodistas de la revolucion lo conocen, y por esto deploran la

entrada de nuestro Soberano en Cataluña como una gran-  
de desgracia para su causa.

Nos cabe la satisfaccion de poder presentar al público otra convincente prueba de que la ficcion, y la mentira son las armas favoritas de la revolucion á fin de estraviar la opinion pública, alentar el partido liberal exámine por los reveses que sufre, y sostener con fastidiosas baladronadas la mas injusta de las causas. La prueba de esta verdad nos la suministra el mismo testo de los periódicos revolucionarios. En el suplemento al Vapor del miércoles 14 de junio se lee lo siguiente: « Igualada 13 de mayo: D. Carlos ha sido atacado y batido en Pons con pérdida de 6000 hombres.... El Pretendiente al ver la accion perdida dijo á los suyos *salvese quien pueda*, y huyó al frente de algunos caballos. La accion ha sido de las mas encarnizadas y gloriosas. La desercion de los rebeldes es continua; los Navarros dicen que los han vendido. Tenemos un sin número de prisioneros. Hoy 13 ha continuado la persecucion de los fugitivos. La infantería de los Navarros ha sido destrozada horriblemente, porque quiso sostenerse firme contra la caballería. Los pasados no bajan de 900, y los prisioneros de 2000. El Baron de Meer se puso al frente de 1200 caballos, y en aquella carga brillante, protegida por un fuego de metralla que diezaba á los rebeldes, perdieron estos tres batallones. D. Carlos huyó á uña de caballo.” ¡Bravo! señores míos: ¡bravo! cuantas palabras, tantas patrañas. ¿No conocen VV. mismos que con estas quijotadas, el público sensato se reirá de VV. porque los *molinos de viento* se les figuran *gigantes*? ¿No harán VV. el favor de decirnos sinceramente donde tienen depositados esos 2000 prisioneros? ¿Y los 900 pasados podrán VV. por lo menos insinuarnos en que filas de la revolucion les ha dado la manía de alistarse? ¿Con que? *En una carga brillante perdimos tres batallones*? Ya ven VV. que esto no es decir tres moscas: hágannos pues el favor de espresarnos ¿qué batallones son estos? pues á menos que durante la accion hayan bajado de los espacios imaginarios, despues de la accion nosotros vemos y palpamos los mismos batallones que antes. *D. Carlos*, añaden VV., *huyó tambien á uña de caballo*. Ciertamente que la uña de su caballo sería en extremo pesada: pues S. M. se detuvo todo el tiempo que fué de su Real beneplácito en Biosca é Iborra donde recibió los debidos respetos de varios ilustres personajes: despues se trasladó con la mayor calma, y visitó con una piedad desconocida de VV. á Nuestra Señora que llaman del *Milagro*; y entre los más entusiasmados vivas y aclamaciones verificó por fin su magnífica y brillante entrada en la Ciudad de Solsona. Así pues aquello de *salvese quien pueda*, dejenlo VV. para los gefes revolucionarios: pues no tuvo necesidad de echar mano de semejantes espresiones nuestro Augusto Monarca, quien se precia infinitamente mas de ser el *Rey de los frayles* segun lo llaman VV., que Rey de impíos y tunantes. Ya ven pues VV. señores embrollantes, en que ha venido á parar tanta bulla como la que meten VV. en el suplemento al Vapor del jueves 15 de junio: « acaba de llegar sudando mares (mejor dirian patrañas) nuestro corresponsal de Esparraguera, y dice que el amigo de Igualada le envia apésuradamente con fecha de hoy la noticia que se aseguraba que D. Carlos habia huido á Solsona, que los nuestros le siguieron, y habian hecho prisionera toda su corte: añaden que á él mismo.” Ya se ve: como los nuevos filosofastros tienen la habilidad de variar el significado de los nombres: ahora se llaman prisioneros aquellos, que se pasean por donde les ha la gana. Y del Infante D. Sebastian saben VV. el parade-ro? Sí: pues nos encajan lo siguiente: « Por carta particular se sabe que el Pretendiente se esperaba con el batallon sagrado: que D. Sebastian escapó vestido de estudiante, y que se ha presentado un batallon, y ya hace el servicio por la Reyna, tambien se han pasado 12 caballos.” En cuanto á haberse pasado 12 caballos no seria cosa estraña: pues como los pobres están faltos de juicio no

saben lo que se hacen. Por lo que toca al batallon que *ya hace el servicio por la Reyna*: ya estamos bien seguros de que el servicio que la hace es un servicio á fusilazos. Sepan por último VV. que el Infante D. Sebastian media hora despues de haber verificado su entrada en Solsona el Soberano; entró en dicha Ciudad no en traje de *estudiante*, sino de bizarro militar, y con el sable aparejado para dar á la pandilla otra leccion amarga como por egeemplo la de Hernani, Huesca, y Barbastro.

Veamos por fin como se explica el suplemento al Guardia nacional del jueves 15 de junio: en él se lee lo siguiente: « Con la misma fecha dice el Esmo. Sr. Capitan General al general 2.º cabo de este ejército lo que copio: Con esta fecha digo al Esmo. Sr. Secretario de Estado, y de la Guerra lo que copio. = Esmo. Sr. = Esta brillante é importantísima victoria no ha dejado de sernos costosa por la pérdida de *muchos* valientes que han sacrificado sus vidas en defensa de la sagrada causa de nuestra Augusta Reyna, á cuyos Reales pies espero merecer de V. E. se sirva poner los laureles que sus valientes soldados han cogido en esta memorable jornada, interin pueda proponer á su Real *clemencia* los premios á que se han hecho acreedores, y dar á V. E. los detalles de la accion.” Ahora si que estamos frescos. El titulado Capitan general de Cataluña se acoge á la *clemencia* de la postiza Reyna para proponer los premios á que se han hecho acreedores los soldados de la revolucion. Eso de *clemencia* tratandose de premiar á vencedores, no sé que me diga, parece que huele á chamuzquina: la *clemencia* se implora en favor de delincuentes ó vencidos: no podemos figurarnos que un General tan ilustrado y enemigo del *oscurantismo*, no use de las espresiones en su verdadero sentido: así pues deben confesar VV. que su Escelencia revolucionaria se halla bien convencido de que esta tan decantada victoria es mas acreedora á implorar la *clemencia* y por consiguiente el olvido, que una recompensa emanada de la justicia distributiva.

Mas para que conozcan VV. nuestra sinceridad y franqueza, nosotros no dejamos de confesar hubo alguna dispersion en nuestro ejército, pero parcial, no horrorosa y completa como afirman VV.: ni fué estraño se dispersase al fin de la accion una pequeña parte de nuestro valiente ejército, cansado de matar rebeldes en los montes y llanos de Aragon y Cataluña: escaseando por otra parte las provisiones de boca que no fué posible suministrarse conforme lo exigia la necesidad del momento. Mas que tal haya sido esta dispersion VV. mismos lo confiesan añadiendo: « Es imposible enviar con seguridad en estemomento los partes á Cervera: pues todos los caminos están tomados por partidas sueltas de faceiosos de resultas de la dispersion de ayer.” ¡Linda evasiva! ¿quién jamás ha visto que soldados dispersos y fugitivos tomen todos los caminos é impidan las comunicaciones al enemigo que les ha dispersado? Pues que nuestros soldados iban dispersos ¿porqué VV. se estaban quedos? ¿porqué no los acometian? ¿porqué no aprovechaban ocasion tan oportuna? La razon es óbvia; porque este Ejército *dispersado* que habia hecho caer *muchos valientes cristinos*, como confiesa el Baron de Meer, se hallaba el día siguiente en disposicion de acabar con los demás, si hubiesen tenido la temeridad de seguirle en su marcha. En cuanto á heridos y muertos resultantes de la accion, VV. quedense con los suyos, que nosotros nos quedaremos con los nuestros: intimamente convencidos por lo que atestiguan los campos y los hospitales, como por egeemplo el de Cervera, que con pocas victorias que VV. alcancen de esta naturaleza, pronto vamos á acabar con el Ejército de la titulada Reyna.

Catalanes: no os dejéis sorprender de los trampantojos y embustes de nuestros contrarios: ¿deseamos presenciar prodigios de valor, y ver esterminada la impía raza? hagamos toda suerte de sacrificios, para que no falte pan al soldado. Nuestro valiente é invencible Ejército lo que pide es: pan y batallas.

